

Cómo influyen el cambio climático y el cambio global sobre la erosión del suelo

Algunas Notas sobre el Autor

Juan José Ibáñez es Doctor en Ciencias Biológicas y Científico Titular del Consejo Superior de Investigaciones científicas (CSIC). Actualmente trabaja en el Museo Nacional de Ciencias Naturales de Madrid. Ha representado durante muchos años a España en el Buro Europeo de Suelos y la Agencia Europea de Medio Ambiente. También colabora asiduamente con la FAO en materia de recursos edáficos, habiendo sido Consultor de la misma y eventualmente colaborador del El Panel Técnico Intergubernamental de Suelos de las Naciones Unidas, así como de la Alianza Mundial por el Recurso Suelo. Sus campos de especialización son la ecología del paisaje, edafodiversidad y la aplicación de ciencias de la complejidad a la edafología. Durante cinco años fue profesor de filosofía de la ciencia y método científico en la UPM. Autor de unas 500 publicaciones científicas (artículos y libros en más de 6 idiomas), dedica parte de su tiempo a la divulgación científica. Su blog es el más leído del mundo en el ámbito de la Ciencia del Suelo a pesar de estar escrito exclusivamente en lengua castellana, con 25 millones de visitas acumuladas.

Contenidos de la Disertación

Existen razones científicas que la razón pura no entiende, y viceversa. En ciencia, por ejemplo, ciertos recursos naturales, a pesar de ser vitales para el funcionamiento de la biosfera, sistema climático y supervivencia humana, no se encuentran apenas considerados ni entre las ciencias de vanguardia, ni divulgados por los medios de comunicación. La importancia del suelo para el futuro de la humanidad ha sido reconocida tanto por la FAO como por la Asamblea general de las Naciones Unidas. 2015 fue nominado Año Internacional de los Suelos. Mientras en EEUU, por citar otro ejemplo, el Secretario de Estado de Agricultura y la USDA incidieron en el tema semanalmente, en España podemos decir que pasó totalmente desapercibido. Más recientemente el COP 25 (2019) a alentado a incluir más aspectos relacionados con este recurso en una agenda ya considerada de “Emergencia Planetaria” Los ciudadanos no pueden valorar, respetar e intentar conservar lo que desconocen y los suelos resultan ser un caso palmario.

La charla *“Cómo influyen el cambio climático y el cambio global sobre la erosión del suelo”*, pretende mostrar a los ciudadanos, en palabras sencillas y amenas, los potenciales efectos de las transformaciones que sufre la edafosfera como consecuencia de las acciones humanas que se encuentran degradando dramáticamente la superficie del Planeta, poniendo en riesgo el futuro de

nuestra civilización. Se incidirá preferentemente en los procesos de erosión, aunque sin soslayar otras amenazas igualmente dramáticas. Se explicará la razón de que los vocablos cambio global y cambio climático no debieran considerarse sinónimos, sino que la segunda acepción es simplemente una parte más de la primera, entre otras muchas. Desde esta perspectiva, la erosión del recurso suelo, es y será tanto o más grave por la acción de otros impactos humanos no relacionados directamente con clima, que por este último, si bien existen interacciones y retroalimentaciones entre ambos. La galopante pérdida de suelos es producto de diferentes procesos erosivos, si bien existen diferentes mecanismos que refuerzan este alarmante proceso de degradación ambiental a todas las escalas. Finalmente, se esbozarán diferentes procesos de degradación de los recursos edáficos que aporten un poco de luz a cerca del conglomerado de mecanismos que debieran incluirse en el denominado cambio global.

Así pues la sociedad tecnológica en la que vivimos no hubiera sido posible sin la edafosfera, ente mucho más complejo que una azarosa mezcla de partículas minerales, materia orgánica y los organismos que allí moran. De hecho, se trata de un sistema complejo altamente auto-organizado y repleto de formas y procesos sorprendentes y relaciones con las ciencias del caos y los fractales. De la edafología también pueden extraerse lecciones que ayudan a avanzar a otras disciplinas científicas.

El progreso de la humanidad no hubiera sido posible sin un manejo adecuado del suelo. Olvidarnos de este hecho ha propiciado un gravísimo deterioro y pérdida de este recurso, que conforme a la ONU y FAO es uno de los más degradados bajo el imperio de nuestra cultura contemporánea.

Sin los recursos edáficos el ser humano no hubiera podido ni atisbar una civilización tecnológica como la actual. Sin suelos no habrá futuro para la humanidad. No se trata de propaganda sino de una inquietante realidad.